

El Opus Dei cumple cincuenta años

HACIA UN CONTROL DEL VATICANO

*"Hay que ser pillos, hijos míos".
(Escrivá de Balaguer)*

*"Pillo: Bribón, pícaro, golfo".
(Larousse)*

Los años han enseñado una importante lección al Opus Dei: el poder es peligroso y aún es pronto para hacerse con él directamente. Los años de gabinetes monocolor Opus en España, dieron una imagen fatal de la gestión de los "López" sucesivos. Ahora, es más seguro. En España el Opus no tiene ministros, pero controla la Banca más influyente, las principales industrias y, a través de ellas, tiene gran poder sobre la patronal. Dos viejos simpatizantes de la Obra —Adolfo Suárez y Martín Villa— ocupan puestos claves; sesenta miembros de la Obra se sientan en el Parlamento y hay miembros de ella en el entorno privado de la familia real. Tampoco han conseguido un Papa del Opus, pero el difunto Juan Pablo I admiraba a Monseñor Escrivá y escribía líricos artículos sobre él y su Obra.

RAMIRO CRISTOBAL

El Opus Dei celebra sus bodas de oro. Nunca mejor empleada la frase. En cincuenta años la Obra ha conquistado un imperio donde no se pone el Sol y de cuyas paredes, entre los tapices flamencos que representan ángeles custodios, salen grifos que manan leche y miel. Todo sonríe a la Obra, y esta alegría triunfalista rebosa de tal manera en el corazón de sus militantes, que no pueden resistir la tentación —vanal, desde luego— de mostrarlo a todo el mundo con un programa de televisión de más de media hora sobre el pasado gozoso de la Obra y de su fundador.

Nos hablamos precipitado, evidentemente. Para los españoles el Opus era agua pasada; parecía haberse desvanecido con las posimerías de la década de los sesenta y, sobre todo, con la muerte del almirante Carrero Blanco. De pronto hemos despertado sobresaltados: resulta que a la hora de elegir Papa hay un número considerable de los cardenales más influyentes que simpatizan con el Opus. Al final, un oscuro cardenal, Albino Luciani, que toma el nombre de Juan Pablo I, resulta ser un asiduo lector de "Camino" y escribe obras en loor de monseñor Escrivá.

Y si esto es así en Roma, ¿qué no será en España? Evidentemente, hablamos cometido una imperdonable ligereza al incluir al Opus en el mundo de los recuerdos desagradables —afortunadamente pasados— de la época franquista.

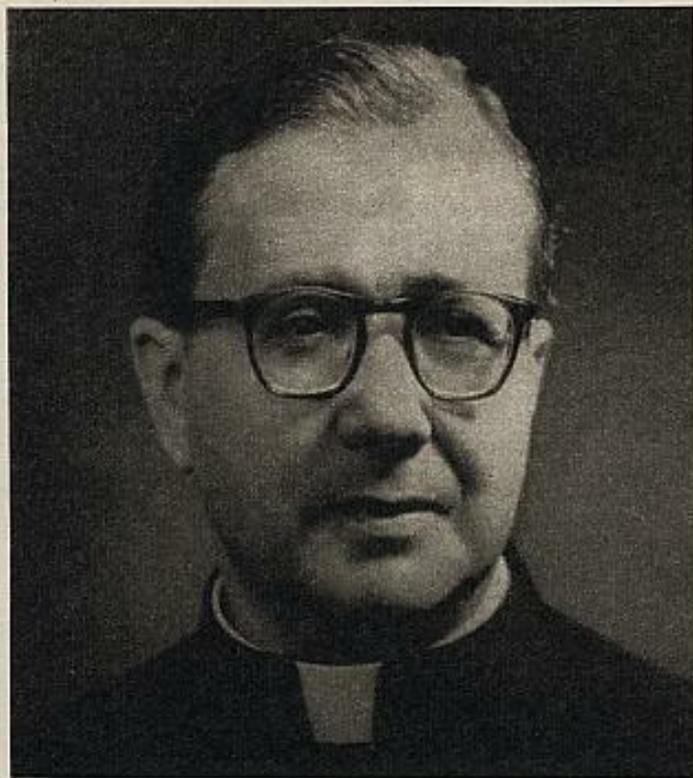
Entre Franco y Pío XII

El Opus primitivo, el que va de 1928 hasta los años cincuenta, es sólo una empresa religioso-mercantil. Como ya se ha dicho en otras ocasiones, el Opus, en principio, es una institución eclesialística más en la línea de las que buscan la salvación por el trabajo y, más exactamente, las que, con ciertas reminiscencias protestantes, ven en la adquisición de poder económico una forma de ser-

vicio a la causa de la religión. Ya se han manifestado alguna vez las fuertes influencias táticas de la Orden Templaria en el Opus y su misma finalidad de crear un gigantesco grupo de presión para controlar y dirigir a los poderes temporales en su favor.

El Opus de monseñor Escrivá y sus doce fieles, el de la calle Ferraz, la "abuela" y la "tía Carmen", es el núcleo de una sociedad anónima en la que los accionistas están unidos por vínculos espirituales y secretos, pero de extraordinaria fuerza. La "inversión" de todos los beneficios habidos por los proto-Opus es continua y total. Además, ya se ha formado una escogida élite de universitarios acomodados. Sin embargo, es difícil pensar que en esta época el fundador y padre de la Obra tuviera en mente cualquier tipo de ambición política. Lo más seguro es que pensamientos de este tipo sólo le asaltaran durante la década de los años cuarenta, habida cuenta de la evolución del mundo y la de España.

Probablemente es la observación de la labor de la Iglesia integrista tradicional española la que hizo pensar al Opus en un campo de actuación concreto y aún casi virgen: el de los universitarios, los intelectuales y los empresarios, a los que, en su calidad de Instituto secular, no sólo podía influenciar, sino incluso invitar a formar parte activa. El clero secular, en su mayor parte nacional-católico, y gran parte de las órdenes religiosas se ocupaban del pueblo trabajador y las amas de casa y, lo más, de los bachilleros. El Opus, por su parte, con la única competencia de la ACN de P, se proyectaba sobre las clases altas y media-alta, gracias a la mejor formación de sus propagandistas, a la similitud de lenguaje, procedencia social y educación con los neófitos en potencia. Rápidamente descubrirían que estaban en camino de llegar a la cumbre, de la mano de la burguesía económica y la aristocracia intelectual.



Con esto en marcha en la España franquista, Josemaría Escrivá se trasladó a Roma en 1946, acompañado de su fiel ayudante Alvaro Portillo (madrialeño de 1914, ingeniero de Caminos, licenciado en Filosofía y Letras, doctor en Derecho Canónico). Allí, en la gran mansión de Bruno Buozzi, 73, Escrivá y los hombres del Opus inician una auténtica campaña de relaciones públicas de cara al Papa Pío XII y a varios influyentes cardenales. Es una labor lenta, pero que dará, a la larga, un resultado inmejorable.

Los años cincuenta

En 1950, el año jubilar, el Papa Pío XII concede la aprobación canónica definitiva al Opus Dei como Instituto secular y a la rama sacerdotal de la misma, llamada Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz. Ya en esa fecha, el Opus recibe la recomendación de 110

cardenales y el propio Papa escribe un hermoso sermón sobre la Obra. En la revista de los jesuitas —aún en buenas relaciones con la Obra—, "Civiltà Cattolica", se hace un encendido elogio de "Camino". Entre nosotros es Julián Cortés Cavanillas, desde "ABC", el que hace un entusiasta artículo sobre el Opus, al que llama "Institución reciamente española", y a sus miembros, "modernos campeones de Cristo".

A partir de entonces todo va sobre ruedas. En España no se sabe todavía, pero lo cierto es que el Opus comienza a ser la única alternativa válida para la Iglesia de siempre. Además, el púlpito y el confesionario van a ir perdiendo fuerza como medios difusores de la ideología religioso-conservadora, y la van a ganar la televisión y el resto de los medios de comunicación. El capital exterior, los americanos, el propio Vaticano, que evoluciona tras la muerte de



A la hora de elegir Papa, hay un número considerable de los cardenales más influyentes que simpatizan con la Obra, que fundara monseñor Escrivá de Balaguer.

Pío XII, han fijado los ojos en España y lo que han visto no les ha convencido del todo. Hay una Iglesia integrista, reaccionaria, pero un sí es no es nacionalista; unos Gobiernos demasiado "azules" que practican una política económica autárquica en la que se benefician ellos como grandes propietarios agrarios, especuladores, estraperlistas o funcionarios de la burocracia; por último, hay un mercado con tan poca capacidad de demanda que no es posible introducir ninguna clase de industria con la mínima garantía de rentabilidad.

El Opus ofrecía una solución muy positiva a todos estos problemas y aseguraba a Franco, por otro lado, una total intangibilidad de su persona y su régimen. El Opus era internacionalista ("un mar sin orillas", decía Escrivá). Podían hacer un nuevo tipo de propaganda clerical desde los medios de comunicación de masas: su imagen de seglares podía infundir más confianza entre un pueblo secularmente desconfiado de las sotanas. Y, por último, era técnicamente capaz de organizar una economía de mercado mediante un plan de estabilización. A Franco le aseguraban que la incipiente liberalización sería únicamente económica (empresarial) y nunca sindical (obrera), ni mucho menos política o cultural. Le garantizaban, además, la continuidad en la línea religiosa del más puro integrista.

Los americanos aún "congelaron" el proyecto hasta 1959, pues necesitaban los seis años que iban desde la firma del acuerdo de 1953 hasta esa fecha para realizar un auténtico chantaje económico. La construcción de las bases militares fue pagada con excedentes de producción que la empobrecida España se vio obligada a admitir, sin alternativa de ninguna clase. Mientras, el Opus preparaba su asalto al poder: en 1957 coloca a dos de sus hombres, Alberto Ullas-

tres y Mariano Navarro Rubio, en los Ministerios de Comercio y Hacienda. No es casualidad que en estos últimos años cincuenta el Opus introduzca, con un programa fijo en Radiotelevisión Española, al sacerdote del Opus (de su ala

más reaccionaria) Jesús Urteaga, que era director de "Mundo Cristiano", revista también perteneciente a la Obra.

Como habían prometido, los tecnócratas del Opus crearon un mercado capaz de consumo; liberalizaron las inversiones exteriores y gobernaron en la más pura línea franquista. En 1960, en el mes de octubre, los militantes del Opus tienen una gran satisfacción, que celebran con una fiesta por todo lo alto: la Santa Sede nombra Universidad de la Iglesia a la de Navarra.

Los problemas del crecimiento

Comienzan los años triunfales. Los ministros del Opus son el puente idóneo entre Franco y los Estados Unidos. Su presencia es ya algo admitido por todos. O al menos así lo parece hasta que los hombres del Movimiento, relativamente caídos en desgracia, comienzan una ofensiva en toda la línea. Así se "descubre" el caso Matessa, en el que van saliendo implicados todos los ministros y altos cargos de la Obra, desde García Monco y Espinosa San Martín hasta López Bravo y Na-

varro Rubio. Franco les sacará del apuro reafirmando en el Gobierno, y el empresario Vilá Reyes cargará con todas las culpas. Pero no es sólo el caso Matessa, la prensa europea habla también del desfalco realizado por Ortega Pardo, un miembro del Opus fundador de numerosas sociedades (como Lusofina, con apoyo gubernamental hispano-portugués), y al que se detiene en Venezuela con más de un cuarto de millón de dólares en metálico y joyas. O el caso Meleux, publicado por el "Canard Enchaîné" en 1966, en el que un miembro del Opus dejaba, tras su suicidio, un descubierto de 1.500 millones de francos sustraídos a una empresa estatal. Lo peor es que la evasión de capitales implicaba a la Banque des Intérêts Français, cuyo mayor accionista era un Banco español muy ligado al Opus.

También en la Universidad, progresivamente de izquierdas, eran rechazados los miembros de la Obra que todo el mundo sabía ya que constituían un decidido apoyo al régimen franquista.

En definitiva, eran problemas derivados del crecimiento, del propio poder que la Obra había adquirido y seguía adquiriendo. Probablemente entonces comprendieron la importancia de saber esperar. De mantenerse en la sombra, como un poderoso grupo de presión, hasta haber ganado el poder suficiente para tomar el liderazgo político. Las críticas que recibió el Opus a finales de los años sesenta están en relación directa con el hecho de tener varios influyentes ministros a las órdenes de Franco. El Opus se mostró demasiado y tuvo motivos para arrepentirse.

En el Vaticano

Uno de los aspectos menos difundidos de la Obra es el de su progresivo aumento de influencia en los medios vaticanos. Cuando Escrivá y Alvaro del Portillo se van a Roma en 1946, el Opus es apenas un Instituto secular, medianamente considerado por el Vaticano y apenas con una aprobación diocesana, dada por el obispo de Madrid, Leopoldo Eljo y Garay, en 1941. Sin embargo, solamente cuatro años más tarde, en 1950, nada menos que ciento diez cardenales recomiendan el Opus y el propio Pío XII escribe un sentido panegírico. Por los años cincuenta, dos cardenales, al menos, habían públicamente a favor de la Obra. Son Agnello Rossi y Giacomo Lercaro. Cuando inauguren la Residencia Internacional Universitaria (curiosamente en el mismo lugar donde pensaba haberla hecho Mussolini), el cardenal Agnagian, un furibundo anticomunista, será la estrella invitada.

Tampoco suele ser demasiado conocido el hecho de que fue Juan XXIII, en la etapa de preparación del Vaticano II, el que nombra varios cargos, de relativa importancia, a Alvaro del Portillo, en-

ALGUNOS CENTROS DEL OPUS DEI EN AMERICA LATINA

PERU

Universidad de Piura.
Asociación para el Desarrollo de la Enseñanza Universitaria (ADEU).
Escuelas Radiofónicas Populares Americanas (ERPA).

MEXICO

Residencia Universitaria Alto Valle (Guadalajara).
Centro Agropecuario Experimental El Peñón (Morelos).
Escuela para campesinas de explotación pecuaria (Montefalco).
Residencia Universitaria Panamericana (México DF).
Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresa (IPADE).
Centro de capacitación de artesanías (Chalapa).
Centro Escolar Cedros.

VENEZUELA

Residencia Universitaria Monteavila (Con la revista "Monteavila").

EL SALVADOR

Residencia Universitaria Doble Vía.
Residencia Universitaria Izamar (femenina).
Centro de Desarrollo Cultural y Educativo La Lomita.
Escuela Técnica de Hostelería Montemira.

GUATEMALA

Centro Universitario Ciudad Vieja.
Escuela de capacitación de mujeres Junkabul.
Instituto Femenino de Estudios Superiores (IFES).

COLOMBIA

Centro Cultural Universitario Hontanar (Bogotá).

PARAGUAY

Colegio Universitario Ycuá (Asunción).
Promoción femenina Ogaropé (Asunción).

CHILE

Instituto de Secretarías Intérpretes (ISI) (Santiago).
Escuela Agrícola Las Garzas (Chimbarongo).

BRASIL

Centro Universitario Pacaembu.

ARGENTINA

Instituto de Capacitación Integral de Estudios Domésticos (IICED).



Manuel Leguineche

EL CAMINO MAS CORTO

"El camino más corto para encontrarse a sí mismo —escribió Keyserling— da la vuelta al

mundo", Manuel Leguineche (co-autor de LOS TOPOS, cuyo éxito editorial sigue vivo) narra ahora la que dio en compañía de otros tres periodistas norteamericanos y un fotógrafo suizo, con el propósito

de batir el récord mundial de distancia recorrida en coche.

El viaje se prolongó por espacio de dos años y más de 60.000 kilómetros; y el relato constituye un libro de aventuras entre excitante y salvaje que deja sin aliento al lector.



argos-vergara  "libros vivos"

HACIA UN CONTROL DEL VATICANO

tonces secretario general del Opus. Alvaro del Portillo y Díez de Sollano —es su nombre completo— queda encargado de preparar el Concilio, al frente de la Comisión de Seglares y como consultor de la Sagrada Congregación. La ex miembro del Opus María Angustias Moreno escribe —"El Opus Dei. Anexo a una historia"— que el propio Escrivá manifestaba en Barcelona a unos asociados, en 1966, que lo único que saldría "santificado" del Vaticano II sería la canonización del trabajo ordinario, esencia del espíritu de la Obra, y añadía —bromeando, según la autora— que la actuación de los miembros de la Obra en Roma había sido muy eficaz "porque al Papa no sólo le sopla el Espíritu Santo".

Resulta difícilmente imaginable que la muerte de Escrivá, en 1975, represente un golpe tan profundo para ciertos cardenales como para dedicarle extensos trabajos. Así escribe el cardenal Baggio en "Avvenire", de Milán, su ensayo "Opus Dei, una svolta nella spiritualità". Y el propio Pignatelli, en la actualidad considerado del ala más progresista del cónclave, que escribe en "Il Vetro" un artículo titulado "Monseñor Escrivá de Balaguer, un'esemplarità spirituale". En España, monseñor González Martín publica en "Los domingos de ABC" un trabajo titulado "¿Cuál sería su secreto?", con un deje de apostólicos celos y santa envidia.

El sobresalto es aún mayor cuando se contempla cómo el Papa fallecido hace pocos días era un admirador de "Camino" y que su último artículo, en vida, había versado sobre monseñor Escrivá y el Opus Dei.

Thomas Murphy, presidente de la General Motors, citando a Escrivá. El gran patrón de la multinacional número 1 dice que tras haber llegado a la cumbre de los negocios se inclina ante la opinión de monseñor Escrivá de que hay que "poner a Jesucristo por encima".

La Universidad del Opus de Piura, en la más rica zona petrolífera del Perú, es la mayor del país, y las Escuelas Radfónicas Populares Americanas (ERPA), también en el Perú, impartían clases dadas por miembros del Opus; el número medio de alumnos por año era de 4.000, y las 4.800 clases anuales eran dadas por 200 profesores de la Obra a través de 174 escuelas. El sociólogo Armand Mattelart aludía en "Le Monde Diplomatique" de julio de 1974 a los hombres del Opus Dei que se hallaban en los puestos claves de la planificación de la Junta Militar chilena.

Ganar el futuro

El Opus Dei tiene un gran futuro. Su flexibilidad ideológica y su continua negativa a considerar cualquier credo político como propio de la Obra le hace permanecer y escalar puestos, tanto en las peores dictaduras (Franco, Pinochet) como colocar 60 parlamentarios en la incipiente democracia española, moverse cómodamente entre la curia romana y en los más diversos regímenes del Tercer Mundo. Siempre con un común denominador: la ocupación de lugares de importancia en la estructura gubernamental o, al menos, en la Administración, sin que la condición de seglares de sus miembros pueda despertar recelos. Miembros que, como decía el siempre llanote Escrivá, podían actuar en política "como les diera la gana", pero que siempre han actuado lo mismo: en plan ultra-conservador.

Sin embargo, en un mundo de tecnología sólo los tecnócratas están en su medio. La vieja parábola del opio del pueblo impartida desde el confesonario y el púlpito ya no es válida: ha cambiado de droga y de vehículo. Ahora quien logre dominar los grandes medios de comunicación —sobre todo la televisión— y el mundo profesional, a partir de la Universidad, tendrá a las masas en sus manos. El Opus Dei sabe el valor del dinero como medio para controlar a la gente, y en esto coincide con los Estados Unidos. Ambos son caras de la misma moneda y, en cierto sentido, se agregan y complementan. Es la conquista del mundo a partir del "big stick", el "american way of life" y la santa influencia de la Obra. Es el santo imperialismo del dólar y el fusil pasado por la pila de agua bendita.

No es difícil imaginarse a todas estas entelequias marchar victoriosas codo a codo. ■ R. C.

EL MUNDO DEL MOTOR



LOS FIAT 131, EN GABEZA DEL CAMPEONATO MUNDIAL DE RALLIES

El Campeonato Mundial de Rallyes de este año, compitiendo con turismos mucho más próximos a los de uso diario que los sofisticados monoplazas de la Fórmula Uno, capta la atención de los aficionados. FIAT ostenta ahora con gran ventaja el primer lugar en este Campeonato Mundial. Fiat emplea en su equipo oficial el modelo "131", con una preparación de Abarth (como se sabe, una submarca FIAT). El "131" ha tenido una gran difusión comercial en Europa, calculándose en más de 800.000 las unidades vendidas. Sumando los 200.000 que ha fabricado Seat pasan pues del millón, lo que habla bien a las claras de su éxito. Precisamente dentro de pocas fechas será presentada al público una versión de acabado superior, los "Supermirafiori" con motores de 1430 y 1600. Los "131" son eficaces por naturaleza constructiva —y la competición lo demuestra—, gracias particularmente a su robustez y fiabilidad. De hecho no se ha encontrado el límite de resistencia de un "131" sometido a las mayores exigencias, por lo cual será muy difícil encontrar un modelo que pueda desbancarle del equipo oficial Fiat, máxima cuando los "131" de rallyes conservan un elevado porcentaje de la versión que conduce el cliente, si bien su motor es más potente: casi dos litros de cilindrada. Con ello se viene a demostrar una vez más que la tecnología avanza gracias a las experiencias de la competición, y de ellas se benefician sucesivamente los automóviles que usa el gran público.

Los santos tentáculos

Naturalmente, la mencionada escalada vaticana no ha sido la única. Desde 1935, año en el que al parecer se preparaba "el salto a Francia", la creación de centros del Opus en todo el mundo ha sido incesante. En 1940 se introduce en Portugal (recuérdese las íntimas relaciones personales entre Marcelo Caetano y López Rodó) y, paulatinamente, en la mayoría de los países de Europa y América, especialmente en Sudamérica. Hacia finales de los sesenta, Escrivá puede presumir de tener uno de los mayores imperios del mundo y no sólo espiritual. Actualmente se calcula que la Obra tiene 70.000 socios en 80 países del mundo.

Además, estos 70.000 socios no son, como suele decirse, del montón. Lo cierto es que, salvo algunos centenares de trabajadores, la mayor parte de los miembros de la Obra son personas escogidas y de excepcional importancia. Tampoco es muy conocido un admirativo escrito de mister